

HA RESUCITADO

Al finalizar los 40 días de camino hacia la Pascua, estamos invitadas a hacer del acontecimiento Pascual el centro de nuestra vida, renovando nuestro corazón y nuestras obras para vivirlo en plenitud.

No sería bueno pensar que en este tiempo “extraño” nada podemos ofrecer.... En el evangelio nos encontramos a María Magdalena madrugando para ir al sepulcro cuando aún “era de noche”. Y los discípulos, por miedo, estaban encerrados con las puertas cerradas...

No es la hora del miedo aunque estemos enlazando cuarentenas y confinamientos... No es el momento de hacer los caminos en solitario. Es tiempo de refugiarnos en el amor fraternal y la oración...



Cristo Resucitado, tantas veces aclamado como luz de las naciones, irradia la Luz sin fin, Ya no habrá ocaso, Él es la Luz y quien se acerca a Él no vive en tinieblas.

Disfrutaremos la luz interior que reconoce a Cristo Resucitado si miramos la realidad saliendo de nosotras mismas y volviendo los ojos hacia quienes nos necesitan. Descubriremos que Él vive en mí, vive en ti y vive en el hermano que vive a nuestro lado...

Este Cristo resucitado vive en cada una de las situaciones que nos rodean y nos invita a ser Pascua aunque la vida de confinamiento parezca estéril, a ser Pascua compartiendo lo que tenemos y despertando alegrías, a ser Pascua en medio de nuestra debilidad escuchando sus palabras : soy Yo, no temas.

Cada Pascua es un “paso” del Resucitado por nuestra vida que trae Luz, paz y alegría. Hagamos que este año, en esta primavera especial, ¡sea Pascua Florida!

¡Cristo Vive ! ¡Aleluya

Sor M^a Dolores Requejo

FORMACIÓN PERMANENTE

DE LA IDENTIDAD A LA PERTENENCIA.

Tal vez quede un poco lejano en el tiempo, pero no por ello deja de ser muy recomendable para aplicar a nuestra vida diaria. Este fue el tema de la formación permanente que tuvimos en la Provincia el último fin de semana de febrero y el primero de marzo dirigido por el P. Antonio Santos Orozco, claretiano.

La formación Permanente, dijo, no solo es iluminar la mente, sino también escuchar las llamadas que Dios quiera depositar en nuestro corazón. Hay que vivir con fe estos momentos, sabiendo que si estamos abiertos, Dios se hará presente. No venimos a aprender, sino a renovar nuestra fidelidad.

Dificultades de la Vida consagrada que necesita revitalizar: Recuperar su identidad. Crear caminos radicales de pertenencia. Cuando se pierde la identidad se pierde el sentido de pertenencia. Para que esto no ocurra hay que revisar todo aquello que suponga una invitación al individualismo, renovar la vida comunitaria responsablemente, todas somos responsables de la marcha de la comunidad. La comunidad que quiere recuperar su identidad y pertenencia sólo lo podrá hacer a base de perdón y de reconciliación, no de perfección.

La vocación cristiana tiene que ser la unidad entre Marta y María, sabiendo en cada momento discernir lo que Dios nos está pidiendo. Unidad entre oración y servicio. Tendremos que seguir unos criterios de discernimiento.

1º.- No perder el tiempo en criticar, en murmurar unos de otros. Vamos a apoyarnos y a animarnos, acompañarnos en nuestra debilidad, ser palabra tierna que levante al hermano caído y siga caminando cuando se levante.

Nuestra identidad nace de reconocernos vulnerables que necesitan de la gracia de Dios y de los demás. Sin los otros y sin el Otro no podemos abrir caminos de santidad.

2º.- La contemplación de la cruz, donde Dios está manifestando todo su amor, es lo que nos debe mover para actuar. Nuestra vida tiene que estar en sintonía con Dios, dejarnos iluminar por su luz. ¿Vivo la luz de Dios? ¿Dios ilumina mi vida? Estas preguntas debemos hacérselas para ver cómo es nuestra identidad.

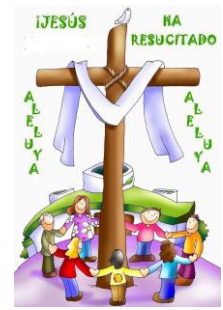
Nuestra identidad debe ser la fidelidad a un testimonio de amor. Este es el paso de la identidad a la pertenencia, paso que nace en el corazón. Es gracia y tarea.

Si queremos seguirle, tenemos que buscarle en Galilea, es decir, en medio de la vida cotidiana: en los lugares en que nos movemos, en nuestros encuentros, relaciones, ocupaciones... Todo eso es la Galilea en la que Jesús nos precede como Señor Resucitado. La mirada contemplativa es capaz de reconocerle precediéndonos en cada uno de esos lugares y momentos. De ese encuentro brota necesariamente un estilo de vida nuevo, una llamada a continuar su misión, a anunciar lo que hemos visto y oído, a adoptar su estilo de vida, sus preferencias y sus opciones.



HAN FALLECIDO:

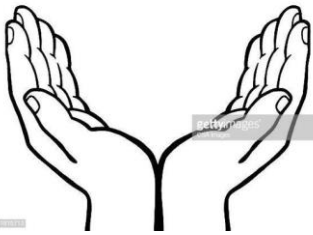
Hermana de Sor Teresita Rodríguez en Ávila
Hermana de Sor Carmen González en León
Hermana de Sor Luisa y Sor Conce Martín en Madrid



AGRADECIMIENTO

A través de estas breves líneas queremos agradeceros vuestras oraciones por el eterno descanso de nuestra hermana Carmen.

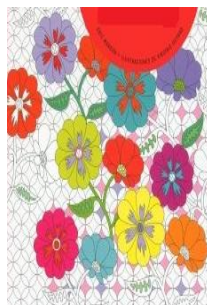
En unión de oraciones. **Sor Luisa y Sor Conce**



También **Sor Teresita y Sor Carmen** dan las gracias a las hermanas que se han hecho presentes a través del teléfono y han encomendado en sus oraciones a sus hermanas recientemente fallecidas.

CORONA Y MI JARDÍN

En medio de esta lucha
invisible, enconada
que tanta barca amada
a la otra orilla empuja en soledad...
Los troncos cual tendones
grisáceos, con sus torcidas ramas
en las que mis perchas yo colgaba
esperando la caricia del sol.
En sus entrañas empujando
esa fuerza escondida
son ahora manantiales de vida
cascadas de color...
Esa Higuera me trae
susurros de alba clara,
esperanza que llama
en su vivo verdor...



La flor de azahar
sonrisa en mi ventana,
yo la vi esta mañana
verde globo de amor...
Brillante y nuevo el fruto,
sentí que me miraba
y en su esplendor hablaba
de vida, siempre un don.
! Es primavera!
Renace la esperanza
la vida regalada
sigue resucitada,
SIGUE VIVO MI DIOS

Sor Rosalía Gómez